



Julian Bream

LA VERDAD

Conciertos de Bream, Zanetti y Fernando Turina

BERNABE SANCHIS

La Sociedad de Conciertos nos presentó en el Teatro Principal al guitarrista británico Julián Bream, en primicia que solamente pudo oír dos días antes el público del Teatro Real de Madrid. Y veinticuatro horas después, en el Aula de Cultura de la CAAM, el recital de piano a cuatro manos a cargo del dúo Miguel Zanetti-Fernando Turina. Doble ración musical la ofrecida esta semana por esa inquieta sociedad que, día a día, trata de superar una larga trayectoria del buen hacer en pro de la música en Alicante.

El primer concierto, a cargo del guitarrista Julián Bream, nos presentó un programa compuesto por obras de Weiss, Sor, Mompou, Granados, Tippett y Albéniz. El mismo concierto que días antes había interpretado en el Real, variado programa del polifacético guitarrista que ofreció unas versiones del más puro estilo camerístico, dada la variedad de épocas y estilos de los compositores a los cuales este artista supo situar en el contexto de su época la guitarra, este instrumento musical magníficamente interpretado por Julián Bream, especialista estudioso del laúd, instrumento que precedió a la

guitarra en el siglo XVI, logró con el tiempo imponerse a este mismo, vihuela, etc., relegándolos al olvido, dada su mayor fuerza expresiva, como lo demuestra la conquista de los escenarios como instrumento solista de relieve propio y la atención que compositores españoles y extranjeros le dedicaron en buena parte de su literatura musical, desde el castellanense Tárrega, pasando por Falla, Rodrigo, Turina, Villalobos, Castelnuovo, Tedesco, etc., que incorporaron este instrumento al favor indiscutible que hoy día cuenta entre grandes intérpretes como es el caso de Julián Bream.

El viernes, y con un éxito inusual de público en el Aula de Cultura de la CAAM, se nos ofreció un recital de piano a cuatro manos por dos conocidos veteranos de la Sociedad de Conciertos. No hace falta ninguna carta de presentación de Miguel Zanetti y Fernando Turina, magníficos pianistas y grandes especialistas tanto en el acompañamiento vocal como en el instrumental. Quizás lo que despertó la curiosidad del numeroso público fue la novedad de oírlos a ambos en un recital a cuatro manos.

El programa estuvo compuesto por la Sonata en Sol Mayor de Murguía, compositor vasco de la

segunda mitad del siglo XVIII, la Sonata en Do Mayor de Mozart y las 5 Danzas Húngaras, del primer cuaderno en versión original de Brahms para piano y a cuatro manos.

En la segunda parte, interpretaron la Fantasía en Fa menor de Schubert y «Ma mère l'oie», de Ravel. Cerrando fuera de programa, con los bisés de una polonesa de Liszt y el Coral de la Cantata 147 de Bach.

Indudablemente, esta parte tuvo más atractivo musical que la primera, que nos pareció de puro trámite o concesión al público puestro que la Fantasía de Schubert fue un exponente de la calidad poética musical de las bellísimas melodías creadas por el compositor germánico y que el dúo Zanetti-Turina interpretó con visible exquisitez. «Ma mère l'oie», de Ravel, fue una suite primitivamente compuesta para piano a cuatro manos que posteriormente fue objeto de versión orquestal y el propio Ravel la adaptó para Ballet. Se conoce con el subtítulo de 5 Piezas infantiles que fueron escritas para goce de los niños, aunque, a decir verdad, fuimos los adultos los que nos deleitamos con esta insuperable página musical de claros matices impresionistas.